



MÉXICO SA

Saldos del neoliberalismo // Monstruosa desigualdad // Arranca el Interoceánico

CARLOS FERNANDEZ-VEGA

PARA AQUELLOS QUE cómodamente “olvidan” las nefastas consecuencias del modelo neoliberal, aplicado en México a lo largo de 36 años y ahora disfrazado de “anarcocapitalismo” —el medioevo redivivo— en otras latitudes, el presidente López Obrador recordó ayer “la monstruosa desigualdad económica y social” que generó en nuestro país y en otras naciones. “Le fue bien a un grupo (minúsculo), pero a la mayoría de la gente le fue muy mal y tuvieron que irse a buscar la vida a otras partes”.

A ESTAS ALTURAS y en términos mundiales, la consecuencia de dicho modelito se traduce en que ese minúsculo grupo (el uno por ciento más rico de la población mundial) “acapara casi dos terceras partes de la nueva riqueza generada desde 2020 a nivel global (valorada en 42 billones de dólares), casi el doble que el 99 por ciento restante de la humanidad; durante la última década, el uno por ciento más rico ha capturado alrededor de 50 por ciento de la nueva riqueza”, que se suma a la que ese grupúsculo ya concentraba.

ESA INFORMACIÓN (QUE no incluye las ganancias de 2023) es de la organización no gubernamental Oxfam Internacional, la cual detalla: “La riqueza y la pobreza extremas en el mundo se han incrementado simultáneamente por primera vez en 25 años. Mientras la gente corriente hace sacrificios diarios en lo esencial como los alimentos, los superricos han superado incluso sus sueños más osados. La presente década se perfila como la mejor hasta la fecha para los multimillonarios, de bonanza económica para los más ricos del mundo”.

ALGO MÁS: “LA riqueza de los multimillonarios (aquellos con fortunas de mil millones de dólares en adelante) ha aumentado a un ritmo desconcertante. Desde 2020, con la pandemia y la crisis del costo de la vida, el uno por ciento más rico acaparó 26 billones de dólares (63 por ciento de la nueva riqueza generada), mientras tan solo 16 billones (37 por ciento) llegaban al resto de la población mundial. Por cada dólar de nueva riqueza global que percibe una persona perteneciente al 90 por ciento más pobre de la humanidad, un multimillonario se embolsa 1.7 millones. La fortuna de los multimillonarios ha crecido a un ritmo de 2 mil 700 millones diarios”.

MIENTRAS MILLONES DE personas en el mundo padecen hambre y carecen de alumbramiento,

“el crecimiento extraordinario en sectores como el de la energía y la alimentación ha disparado de nuevo los patrimonios de los más ricos: 95 grandes empresas de energía y de alimentación más que duplicaron sus ganancias en 2022. Generaron beneficios extraordinarios por 306 mil millones de dólares y destinaron 257 mil millones (84 por ciento) a remunerar a sus ricos accionistas. La dinastía familiar Walton, propietaria de 50 por ciento de la trasnacional Walmart, recibió 8 mil 500 millones de dividendos a lo largo del año pasado. Solo en ese periodo, la riqueza del multimillonario Gautam Adani, propietario de grandes compañías energéticas, se incrementó 42 mil millones. En Australia, Estados Unidos y el Reino Unido estos enormes beneficios empresariales han contribuido como mínimo a 50 por ciento del crecimiento de la inflación”.

EN LA OTRA cara de la moneda, subraya Oxfam, “al menos mil 700 millones de trabajadoras y trabajadores viven en países donde el crecimiento de la inflación se sitúa por encima del correspondiente a los salarios, y más de 820 millones de personas en todo el mundo (aproximadamente una de cada 10) pasan hambre. Las mujeres y las niñas suelen comer en último lugar y en menores cantidades en los hogares, y representan casi 60 por ciento de la población mundial que padece hambre. Según el Banco Mundial, podríamos estar ante el mayor incremento en la desigualdad entre países y la pobreza desde la Segunda Guerra Mundial. Naciones enteras se encuentran al borde de la bancarrota, y las más pobres destinan cuatro veces más recursos al servicio de la deuda (en manos de ricos acreedores) que a los servicios de salud pública”.

EL MEDIOEVO NEOLIBERAL, y a pesar del espeluznante balance, el esquema “se quiere repetir ahora en algunos lugares (te hablan, Javier Milei): imaginen que educación, salud, transporte, aeropuertos, bancos, empresas del Estado, petróleo, industria eléctrica, minas y más se privaticen (a favor del citado uno por ciento); eso ya lo padecemos aquí”, de tal suerte que no se debe permitir.

Las rebanadas del pastel

AYER, DE REGALO navideño, el presidente López Obrador dio el banderazo de salida a la nueva etapa del Ferrocarril Interoceánico del Istmo de Tehuantepec.... ¡Felices fiestas! ¡Salud!

Fecha: 23/12/2023

Columnas Económicas

Página: 16

México S.A. / Carlos Fernández Vega

 **La Jornada**

Area cm2: 430

Costo: 35,260

2 / 2

Carlos Fernández Vega



▲ El presidente Andrés Manuel López Obrador dio el banderazo de salida al Ferrocarril Interoceánico en su recorrido de 308 kilómetros de Salina Cruz a Coatzacoalcas. Foto *La Jornada*



Un poco de filosofía invernal no está de más, en este fin de año. Fue un periodo bastante movido y agitado. Estamos empezando a sufrir las consecuencias de políticas mal diseñadas y sus efectos ya se sienten en el planeta. Me refiero por una parte al desinterés de muchos gobiernos en poner un freno al fenómeno del calentamiento ambiental, resultado de una industrialización forzada y una afluencia de productos y materiales que fueron reconocidos inicialmente como el progreso y las maravillas de la tecnología, pero que ahora resultan un peligro por su larga vida útil.

Quiero dar varios ejemplos: En la famosa película de *El Graduado*, un pariente le invita al joven profesionalista de que, si quiere hacer mucho dinero, la palabra mágica era dedicarse a "los plásticos". Varias décadas después, la atmósfera está contaminada por micropartículas plásticas que pueden envenenar los pulmones de los humanos y al reino animal, la basura en ríos y mares es casi universal y aves y peces la sufren. Para qué hablar de los combustibles fósiles que siguen creciendo en el mundo, de la contaminación producto de accidentes y de la cada vez mayor amenaza del uso de armas nucleares por líderes enajenados.

Este problema ya se refleja en terribles huracanes debido al calentamiento del agua de los océanos, y de los vaivenes de temperatura en todo el orbe, con un calor tropical en Siberia o las inesperadas inundaciones en desiertos de Oriente Medio. El resultado es una creciente inseguridad que afecta a millones de personas y a sus bienes. La naturaleza nos cobra por nuestros excesos.

Otro tema para preocuparse es que, como resultado de la pandemia y del malestar social en muchas poblaciones del país ante la violencia de la delincuencia y la limitada respuesta de las fuerzas del orden, se percibe un clima

de crisis que afecta la salud mental de muchos jóvenes (y adultos) que han sido golpeados por los acontecimientos y no ven un camino para salir y llevar una vida normal y con perspectivas económicas razonables. La crisis mental en México y muchos países industrializados o subdesarrollados se ha vuelto un problema que rebasa a las autoridades. La falta de interés en progresar de muchos es un caldo de cultivo para las bandas de delincuentes y para caciques nefastos.

Esta apatía se refleja también en las empresas familiares de todo tipo, ya que la motivación inicial de los emprendedores y su gente al principio de las operaciones, se ve mermada por nuevas generaciones que buscan el confort de un buen nivel de vida para evitar tener ambientes o buscar caminos nuevos.

La tecnología ha sido uno de los grandes fenómenos de la humanidad y ya es indispensable para muchos, pero también ha logrado enajenar a multitudes y reducir la comunicación y dinámica familiares y afectivas. Hay

que encontrar límites razonables para que no nos volvamos unos robots en nuestras vidas y trabajo. Y el explosivo crecimiento de la inteligencia artificial no controlada es otro tema para preocuparnos.



Perdón si sueno pesimista, pero los peligros están ahí con nosotros. Las oportunidades de salir sanos, en armonía con los demás y el entorno existen, pero nos hace falta un nuevo gran panorama: apoyarnos mutuamente y buscar la convivencia y la felicidad es lograble. Y esos son mis mejores deseos para ustedes.



Asesorías:
55 6965 6876